

En marzo de 2003 tuve ocasión, con motivo de cierto acto académico, de exponer un trabajo de investigación con este título, en presencia entre otros del Dr. Guillermo Fatás. Imprevistas complicaciones posteriores hicieron que este trabajo haya permanecido inédito. Creo, pues, que este es un buen lugar para publicarlo, evidentemente puesto al día, en homenaje a quien siempre defendió que la Egiptología también es Historia Antigua.¹

SET, TUERIS Y OSIRIS

NOTAS SOBRE LA HISTORIA DEL NOMO OXIRINQUITA

Josep Padró

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Set es una de las primitivas divinidades del panteón egipcio, integrada desde tiempos predinásticos en la Enéada de Heliópolis.² Originario de Ombos, en el Alto Egipto, y de marcado carácter guerrero y aristocrático, según el mito asesinó a su hermano Osiris para sucederle en el trono. Pero Osiris fue resucitado por su hermana y esposa Isis, quien quedó embarazada de él dando a luz a Harpócrates (Horus niño). Cuando Horus alcanzó la mayoría de edad, derrotó a Set y se apoderó del trono egipcio, vengando a su padre.³ A partir de este momento, Set se convirtió en dios del desorden, la esterilidad y el desierto (rojo, como él), pero no fue proscrito, sino que aún ayudó a Horus (a los primeros faraones históricos) a unificar Egipto.⁴

Olvidado durante mucho tiempo, Set fue de nuevo revalorizado como divinidad guerrera por los hicsos, quienes introdujeron su culto en Ávaris, su capital en el Delta oriental,⁵ y de nuevo por los faraones de la Dinastía XIX, durante el Imperio Nuevo, los Setos y los Rameses, quienes convirtieron Ávaris en Pi-Rameses.⁶

Uno de los lugares donde el culto a Set está más enraizado en el Imperio Nuevo es en el nomo oxirrinquita (XIX del Alto Egipto), de

1 Este trabajo fue expuesto oralmente y en público como trabajo de investigación en el concurso-oposición para obtener la plaza de catedrático de Historia Antigua, perfil Egiptología, en la Universidad de Barcelona, en marzo de 2003. El trabajo fue valorado positivamente por los profesores Genaro Chic, de la Universidad de Sevilla, Guillermo Fatás, de la Universidad de Zaragoza, y Antonio González Blanco, de la Universidad de Murcia, miembros de la comisión que juzgó dicho concurso-oposición.

2 LÓPEZ, J. / SANMARTÍN, J.: *Mitología y religión del Oriente antiguo, I. Egipto-Mesopotamia*, Sabadell, AUSA, 1993, pp. 52-55 y 95-96.

3 El mito completo es narrado por Plutarco, *Moralia V*, 351-384; véase PADRÓ, J.: «El mal, el pecado y el castigo en el antiguo Egipto», *Cadmo*, 20 (2010), pp. 14-19.

4 PADRÓ, J.: *Historia del Egipto faraónico*, 2ª ed., Madrid, Alianza, 2010, pp. 47 y 54.

5 *Ibidem*: p. 219.

6 *Ibidem*: p. 263.

cuya capital Seper-meru era el dios principal junto a su hermana y esposa Neftis y a su madre Nut (el cielo), llamada Taueret, Tueris (la Grande), de todo lo cual hallamos abundantes testimonios en el *Papiro Wilbour* (año 4 del reinado de Rameses V, c. 1142 a. C.).⁷

Tueris fue una divinidad femenina muy popular en el Imperio Nuevo: protectora de las mujeres embarazadas, se la representaba con cuerpo de mujer encinta y cabeza de hipopótamo⁸ (Set era simbolizado por un animal fantástico, pero también por un hipopótamo rojo).

Set cayó nuevamente en desgracia durante el Tercer Período Intermedio, y esta vez de modo irreversible, coincidiendo con el ascenso imparable de Osiris: hacia el año 800 empieza la *satanización* de Set, y sus imágenes e inscripciones son sistemáticamente destruidas y borradas.⁹ También en el nomo XIX del Alto Egipto su culto desaparece, así como tal vez su ciudad, Seper-meru.¹⁰ Ante la persecución del culto a Set, los habitantes del nomo oxirrinquita dirigieron su piedad hacia su madre, Tueris, de modo que la extraordinaria difusión de su culto a partir del Período Saita y hasta la época romana en el nomo oxirrinquita queda justificada como culto sustitutorio del anterior culto a Set, eso sí, al precio de importantes transformaciones. Este proceso de transformación y de adaptación del culto de Tueris a la nueva situación es recogido groseramente por Plutarco, quien cuenta que Tueris, concubina de Tifón (Set), le traicionó pasándose al bando de Horus.¹¹

Al mismo tiempo, una nueva localidad surgió en el XIX nomo del Alto Egipto, erigiéndose como nueva capital del mismo: *Per-medyed*, Pemdye en copto, Oxirrinco. Probable antiguo campamento de medyaiu, mercenarios nubios encargados de la policía de fronteras durante el Imperio Nuevo, denominado Pa-Medyay, *El Medya*, por el Papiro Wilbour,¹² la ciudad se convirtió en capital del nomo durante el Período Saita.¹³

No sabemos bajo qué aspecto era venerada Tueris en el nomo durante las altas épocas; solo podemos constatar la ausencia de las características representaciones en forma de figura femenina encinta con cabeza de hipopótamo, tradicional en otros lugares de Egipto.

Hacia 1955, excavadores clandestinos extrajeron de las cercanías de El-Bahnasa (Oxirrinco), una docena larga de bloques de piedra calcárea, con decoración en relieve e inscripciones jeroglíficas a nombre de los reyes Alejandro IV de Macedonia (323-310), Ptolomeo I Sóter (305-283) y Ptolomeo II Filadelfo (283-246). Los bloques circularon por el mercado de antigüedades desde El Cairo hasta Europa, y han acabado desperdigados en museos de Holanda (Leiden) y Francia (Besançon), así como en colecciones privadas de Suiza.¹⁴

7 FAULKNER, R.O.: *The Wilbour Papyrus. vol. IV. Index*, Oxford, Oxford University Press, 1952; para el topónimo Seper-meru, p. 87; para la Casa de Set, señor de Seper-meru, pp. 58 y 65; para la Casa de Tueris, p. 58. Los dioses del nomo mencionados son Set, Neftis y Tueris, pp. 101-102.

8 LÓPEZ, J. / SANMARTÍN, J.: *Mitología y religión...*, op. cit., pp. 50 y 190.

9 FABRE, D.: «Le Dieu Seth, de la fin du Nouvel Empire à l'époque gréco-romaine entre mythe et histoire», *Égypte, Afrique et Orient*, 22 (2001), pp. 19-40.

10 A pesar de que los textos de los templos de época ptolemaica siguen considerando el nomo como *setiano*, y por consiguiente *maldito*, por respeto a las tradiciones antiguas: GOYON, J.-Cl.: «Une énigme de géographie religieuse de l'ancienne Égypte. Le nome 'maudit' d'Oxyrhynchos (XIX^e de Haute-Égypte)», en ERROUX-MORFIN, M. / PADRÓ PARCERISA, J. (eds.): *Oxyrhynchos, un site de fouilles en devenir. Colloque de Cabestany, Avril 2007*, Barcelona, Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2008, pp. 89-116.

11 VERNUS, P. / YOYOTTE, J.: *Bestiaire des pharaons*, Paris, Perrin, 2005, p. 694.

12 GARDINER, A.: *The Wilbour Papyrus, vol. 2*, Oxford, Oxford University Press, 1948, pp. 42 y 54.

13 PADRÓ, J.: «Histoire du site d'Oxyrhynchos», en *Oxyrhynchos, un site de fouilles...*, op. cit., pp. 7 y 10.

14 *Cleopatra's Egypt. Age of the Ptolemies*, New York, The Brooklyn Museum, Nueva York, The Brooklyn Museum, 1988, pp. 100-101; RONDOT, V.: «Alexandre IV Aegos et Ptolémée Ier Sôter au Musée de Besançon», *Revue d'Égyptologie*, 48 (1997), pp. 274-278.



fig. 1. Tablilla mágica del dios Set (fot. José Luis Banús. Misión arqueológica de Oxirrincó).

Las inscripciones mencionan un templo, *Per-jef(a)*, *La Casa del mechón de cabello* (?), así como diversos dioses del Bajo Egipto y de Nubia. Los dioses del Bajo Egipto son Isis, Osiris y su hijo Horus, mientras que los de Nubia son Tueris la Medyat, Osiris y Dedun. Tueris es aquí representada como mujer, con el tocado y los atributos isiacos. Los dioses nubios sustituyen, obviamente, a los dioses del Alto Egipto, y su función es aportar la inundación anual; pero la presencia precisamente de dioses específicamente nubios, en vez de los correspondientes dioses del Alto Egipto, en un templo del XIX nomo del Alto Egipto, posiblemente obedezca a la antigua presencia de nubios-medyaiu como policías en la región.¹⁵

En época romana, Tueris seguía siendo la primera divinidad del nomo, tras Serapis;¹⁶ había diversos Tuereos, con sus sacerdocios; y la diosa se identificaba con Isis, Nut, Neit de Sais e, incluso, con Ate-

¹⁵ PADRÓ, J.: «Histoire du site d'Oxyrhynchos», en *Oxyrhynchos, un site de fouilles...*, op. cit., p. 10.

¹⁶ VERNUS, P. / YOYOTTE, J.: *Bestiaire des pharaons*, op. cit., p. 695.



fig. 2. Figura en bronce de un pez oxirrinco (fot. Misión arqueológica de Oxirrinco).

nea.¹⁷ La capital del nomo, Oxirrinco en griego, atestigua con su nombre la existencia de un importante culto a este pez nilótico, y los frecuentes hallazgos en la región de figuras de bronce tardías representando a este pez confirman dicho culto. El hecho de que Plutarco mencionase que el falo de Osiris fue devorado por un lepidoto, un fagro y un oxirrinco, hizo identificar al pez de las figuras de bronce con el que devoró el falo de Osiris,¹⁸ y considerar por consiguiente a los oxirrinquitas como adoradores de Set todavía en la Baja Época.

Sin embargo, el culto a Set había desaparecido totalmente de Oxirrinco en la Baja Época,¹⁹ y además el tocado hathórico del pez representado en los bronce demuestra que se trata de una divinidad femenina. Por último, recientes hallazgos casuales de una figurilla de bronce con inscripción demótica²⁰ y de una estela griega fechada en el reinado de Ptolomeo XI Alejandro I Filométor (107-88),²¹ han venido a demostrar que la divinidad encarnada en el oxirrinco no es otra que Tueris.

La inscripción griega muestra dos peces afrontados: un oxirrinco a la izquierda y un lepidoto a la derecha; el oxirrinco (un mormiro) era propio de Tueris; el lepidoto (un ciprínido), lo era por identificación con Mehit-Tfenis; y aún Neit-Atenea tenía como animal sagrado el latos (una perca). Tue-

17 ERROUX-MORFIN, M.: «Les métamorphoses de Thouéris à l'époque tardive. De 'l'hippopotame' aux poissons», *Nilus*, 15 (2006), pp. 3-8; AMER, H.: «Le panthéon de Pemdjé à partir des fouilles saïtes», en *Oxyrhynchos, un site de fouilles*, op. cit., pp. 117-123.

18 VERNUS, P. / YOYOTTE, J.: *Bestiaire des pharaons*, op. cit., pp. 271-275; ERROUX-MORFIN, M.: «L'oxyrhynque», en *Oxyrhynchos, un site de fouilles*, op. cit., pp. 125-134.

19 Con todo, algún fiel adorador debía subsistir, como lo prueba el hallazgo de una tablilla mágica de época romana: PIEDRAFI-TA, C.: «Una tauleta màgica del déu Set procedent d'Oxirrinco (proposta d'identificació i lectura)», *Nilus*, 19 (2010), pp. 29-31.

20 VLEEMING, S.P.: *Some coins of Artaxerxes and other short texts in the demotic script found on various objects and gathered from many publications*, *Studia Demotica V*, Lovaina, Peeters, 2001, p. 248, núm. 277, ilustración en el frontispicio.

21 Galerie Nefer, *Ancient Art, Nefer*, 8 (1990), p. 40, núm. 42.



fig. 3. Espinas de un pez oxirrinco (fot. Misión arqueológica de Oxirrinco).

ris de Oxirrinco, pues, era una diosa celeste, universal y maternal, encarnada en peces, cuya personalidad procede de Mehit-Tfenis, de Neit y de Isis-Hathor, esposa por consiguiente de Osiris y madre de Horus. Así pues, en Oxirrinco, Isis no se transformó en pájaro (milano) para amar y resucitar a Osiris, sino que Isis-Tueris se transformó en oxirrinco; por consiguiente, un oxirrinco no devoró el falo de Osiris, como malinterpretó Plutarco, sino que lo amó y lo resucitó.²²

En 1982 el Servicio de Antigüedades interrumpió la labor de saqueo que un grupo de clandestinos estaba llevando a cabo en la ulteriormente llamada Necrópolis Alta. Y en 1992 una Misión encabezada por quien firma estas líneas se hizo cargo de los trabajos. Una de las tareas que emprendimos fue el estudio de las tumbas excavadas por la misión egipcia.²³

Las inscripciones de la tumba n.º 1 de la Necrópolis Alta de Oxirrinco, en curso de estudio por la Misión de la Universidad de Barcelona, demuestran no solo la importancia del culto a Tueris en el Período Saíta, sino también la existencia del templo *Per-jef*, ubicado explícitamente en *Per-medyed*, primera mención del nombre jeroglífico de Oxirrinco hallada *in situ*, en la misma localidad.²⁴

22 PADRÓ, J.: «Recherches sur érotisme et sexualité en Égypte ancienne: l'oxyrhynque n'a pas mangé le phallus d'Osiris», en *Erotismo e Sexualidade no Antigo Egipto. II Congresso Internacional para Jovens Egiptólogos, Lisboa 2006* (ed. en CD), Lisboa, Colibri, 2009, pp. 278-280.

23 PADRÓ, J.: «Recent Archaeological Work», en BOWMAN, A.K. / COLES, R.A. / GONIS, N. / OBBINK, D. / PARSONS, P.J. (eds.): *Oxyrhynchus. A City and its Texts*, Londres, Egypt Exploration Society, 2007, pp. 129-138, láms. XI-XXIV.

24 PADRÓ, J., et alii: «Découverte et premiers travaux à l'Osireion d'Oxyrhynchos», en GOYON, J.Cl. / CARDIN, Ch. (eds.): *Proceedings of the Ninth International Congress of Egyptologists, Grenoble, 2004*, Lovaina, Peeters, 2007, pp. 1443-1454.

La tumba n.º 3 de la misma necrópolis (de época romana) muestra una representación, que ha podido ser reconstruida a pesar de su mal estado de conservación, de un oxirrinco y un lepidoto afrontados, primer testimonio del culto al oxirrinco hallado *in situ*, en la propia localidad.²⁵ Posteriormente, nuestra Misión ha encontrado más testimonios del culto a Tueris-oxirrinco, tales como representaciones murales,²⁶ sobre cartonajes de momia e incluso un oxirrinco de bronce, el primero hallado con seguridad en nuestro yacimiento.²⁷ De todos modos, lo más interesante en este sentido ha sido el hallazgo y la excavación, en 2012 y 2013 y dentro de la Necrópolis Alta, de dos necrópolis de peces oxirrinco, algunos de ellos momificados;²⁸ los ejemplares hallados se cuentan por miles y su estudio no ha terminado, pero en todo caso denotan la proximidad de un templo consagrado a la diosa Tueris, que tenemos razones para creer que estaría cerca del Serapeo de la ciudad.

Por último, el año 2000 se descubrieron de manera fortuita, a 1,5 km al oeste de la Necrópolis Alta, y ya en pleno desierto, unas catacumbas excavadas en la roca virgen, integradas por diversas salas y galerías.²⁹ Excavadas por nuestra Misión, se ha hallado entre otras una cámara con una gran estatua yacente de Osiris, así como una larga galería con 56 nichos construidos a cada lado de la misma mediante piedras talladas. En cada uno de estos nichos se enterraba anualmente el simulacro de momia de Osiris que había resucitado/germinado el año anterior. Sobre cada nicho hay una inscripción hierática con la fecha del entierro, pudiendo situar dichas fechas entre los reinados de Ptolomeo VI Filometor (181-145) y de Ptolomeo X Sóter II (116-107 y 88-80): concretamente entre el año 24 del primero (157) y posiblemente el año 4 del segundo (hacia el 111). Dichas inscripciones dan también el nombre de este recinto sagrado de Osiris, del Ábaton de Osiris del XIX nomo del Alto Egipto: *Per-jef*.³⁰ Estamos, pues, en la parte subterránea de un Osireion, el mejor conservado hasta ahora de los conocidos en Egipto, a pesar del expolio del que fue víctima hacia 1955 por parte de saqueadores clandestinos.

El Osireion de Oxirrinco es, pues, un monumento de gran importancia, por su significación religiosa y por sus características técnicas, construido en piedra tallada dentro de unas galerías subterráneas excavadas en la roca natural.³¹ Pero, además, el hecho de poseer inscripciones le otorga

- 25 PADRÓ, J. / ERROUX-MORFIN, M.: «L'Oxyrhynque et le lépidote à El-Bahnasa», en RAMOS, J.A. / ARAÚJO, L.M. de / RAMOS DOS SANTOS, A. (eds.): *Percursos do Oriente Antigo. Estudos de Homenagem ao Professor Doutor José Nunes Carreira na sua Jubilação Académica*, Lisboa, Instituto Oriental / Universidade de Lisboa, Faculdade de Letras, 2004, pp. 401-406.
- 26 Destaca especialmente el oxirrinco pintado de la tumba 18, de época romana: PADRÓ, J., *et alii*: «Memòria provisional dels treballs arqueològics realitzats al jaciment d'Oxirrinco (El-Bahnasa, Mínia) durant la campanya de 2008», *Nilus*, 17 (2008), pp. 3-4 y fotografía de la cubierta.
- 27 PADRÓ, J., *et alii*: «Informe preliminar dels treballs d'excavació i restauració realitzats al jaciment d'Oxirrinco (El-Bahnasa, Mínia) durant la campanya de 2010», *Nilus*, 19 (2010), pp. 6-7 y fotografía de la cubierta.
- 28 PADRÓ, J., *et alii*: «Informe preliminar dels treballs arqueològics realitzats a Oxirrinco (El-Bahnasa, Mínia, Egipte), durant la campanya de 2011-2012», *Nilus*, 21 (2012), pp. 3 y 5-6; el hallazgo está siendo estudiado por W. van Neer, del Museo de Historia Natural de Bruselas.
- 29 PADRÓ, J., *et alii*: *Proceedings of the Ninth International Congress*, *op. cit.*, pp. 1443-1454; AMER, H.I.: «Les catacumbes osiriennes d'Oxyrhynchos», en COULON, L. (ed.): *Le culte d'Osiris au Ier millénaire av. J.-C. Découvertes et travaux récents. Actes de la table ronde internationale tenue à Lyon, Maison de l'Orient et de la Méditerranée (Université Lumière-Lyon 2), les 8 et 9 juillet 2005*, El Cairo, Institut Français d'Archéologie orientale, 2010, pp. 269-282.
- 30 COULON, L.: «Les inscriptions des catacumbes osiriennes d'Oxyrhynchos. Témoignages du culte d'Osiris sous les règnes de Ptolémée VI et Ptolémée VIII», en JÖRDENS, A. / QUACK, J.F. (eds.): *Ägypten zwischen innerem Zwist und äusserem Druck. Die Zeit Ptolemaios' VI. bis VIII.*, Wiesbaden, Harrassowitz, 2009, pp. 77-91.
- 31 MASCORT, M.: «L'Osireion d'Oxyrhynchos», en *Oxyrhynchos, un site de fouilles*, *op. cit.*, pp. 77-85; MASCORT, M.: «Estudio del material exhumado en el Osireion de Oxirrinco (El-Bahnasa, Egipto)», en ARAÚJO, L.M. de / SALES, J. de C. (eds.): *Novos trabalhos de Egiptologia Ibérica. IV Congresso Ibérico de Egiptologia, Lisboa 2010*, Lisboa, Instituto Oriental / Universidade de Lisboa, Centro de História da Faculdade de Letras, 2012, pp. 679-693.



fig. 4. Galería de nichos del Osireion de Oxirrincó
(fot. José Luis Banús. Misión arqueológica de Oxirrincó).

una importancia excepcional desde el punto de vista histórico. Veamos ahora cuáles son los puntos principales.

Por las inscripciones de la tumba nº 1 de la Necrópolis Alta sabemos que el Per-jef existía ya en época saíta. Los bloques aparecidos en el mercado de antigüedades hacia 1955 muestran que los dos primeros Lágidas emprendieron importantes trabajos en el Per-jef, que incluían un edificio con bellas inscripciones jeroglíficas y altorrelieves. A estos bloques seguramente habrá que añadir los fragmentos decorados con bajorrelieves faraónicos e inscripciones jeroglíficas, hallados reutilizados en la decoración de una basílica dentro de un monasterio copto, a unos 500 metros al noreste del Per-jef; uno de los fragmentos, por lo menos, ostenta un cartucho de Ptolomeo II.³² Estos fragmentos y bloques corresponden probablemente a un santuario que haría de superestructura de la parte subterránea del Per-jef, y que es lo que ha desaparecido actualmente, llevado por saqueadores antiguos y modernos. Estos fragmentos y bloques demuestran también que el Per-jef fue enteramente rehecho, con grandes medios, a principios de época macedónica. La implicación indudable de los primeros Lágidas en la construcción del nuevo Per-jef se relaciona con el interés de los primeros soberanos de esta dinastía en mantener un programa de construcciones religiosas para prestigiarse de cara a sus nuevos súbditos.

La larga galería de nichos donde se enterraban las figuritas de Osiris cada año, hemos visto por las inscripciones que fue utilizada como mínimo desde el año 24 de Ptolomeo VI. En todo caso, hay

³² PADRÓ, J., *et alii*: «Informe preliminar dels treballs d'excavació i restauració realitzats al jaciment d'Oxirrincó...», art. cit., *Nilus*, 19 (2010), pp. 3, 11 y 16, n. 3.

una inscripción interesante que corresponde a la doble fecha del año 37 (de Ptolomeo VI), que equivale al año 26 (de Ptolomeo VIII Evérgetes II): se trata del año 145; puede verse cómo la complicada anarquía reinante entre los miembros de la Dinastía Lágida, a la que no fueron ajenas las dos Cleopatras, II y III, se refleja en las inscripciones del Per-jef, y cómo el malhadado Ptolomeo VII Neo-Filópator ni siquiera aparece en nuestro monumento.³³ Hacia el año 131 (año 39 de Ptolomeo VIII) y el año 113 (4 de Ptolomeo X Sóter II y de Cleopatra III) hay una laguna de unos veinte años, que parece corresponder a los disturbios ocasionados por la crisis desencadenada entre Ptolomeo VIII y Cleopatra II. Y otro dato interesante lo encontramos en una de las placas destinadas al cierre de los nichos, hallada tirada en el pasillo central, que ostenta en jeroglíficos el cartucho probable de la reina Berenice IV Epifania (58-55).

Al norte de la gran galería de nichos, y paralela a la misma, se empezó a abrir una nueva galería, que quedó inconclusa. La última utilización del Per-jef hay que situarla en el reinado del emperador Adriano.³⁴

³³ COULON, L: «Les inscriptions des catacombes...», art. cit., pp. 84-88 y 90.

³⁴ PADRÓ, J., *et alii*: «Memòria provisional dels treballs arqueològics realitzats al jaciment d'Oxirinc...», art. cit., *Nilus*, 17 (2008), p. 3.